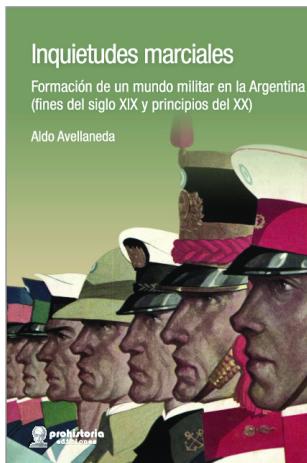


RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS



Avellaneda, Aldo. (2024). *Inquietudes marciales. Formación de un mundo militar en Argentina (fines del siglo XIX y principios del XX)*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 338 pp.

Recibido: 09/12/2024 // Aceptado: 10/01/2025

“¿Desde cuándo la guerra pasó a ser una cuestión ‘militar’?”, nos interpela Aldo Avellaneda, poniendo esta pregunta en boca de un imaginario lego que no presupone como natural o necesaria la asociación entre los términos “guerra” y “militares” en la historia. Su libro es una respuesta original y documentada acerca del devenir de las guerras y la génesis y consolidación del “mundo militar” en el Río de la Plata/Argentina. Sus argumentos se despliegan en dos dimensiones temporales. Por un lado, en la Primera Parte propone una interpretación historiográfica sobre un “mundo guerrero” que recorre tres siglos: desde el orden de la Monarquía Hispánica del siglo XVIII hasta el quiebre de las revoluciones y guerras de independencia y, desde allí, continuando con el proceso de construcción de los Estados rioplatenses y el del Estado nacional en sus relaciones con los Estados provinciales en la Argentina del siglo XIX. Esta Primera Parte (capítulo I) revela un esfuerzo de lectura que no sólo ofrece a los lectores un estado del arte sobre el tema sino una caracterización de ese “mundo guerrero” habitado por diversas fuerzas de guerra y a partir del cual se fue construyendo el “mundo militar” que constituye el asunto de la Segunda y Tercera Parte del libro. En estas dos partes, a su vez, la “metamorfosis del guerrero” al “militar” es comprendida desde el punto de vista de los militares, apoyándose en un relevamiento y análisis documental que da sustento a sus

argumentos sobre la configuración de “formas de pensamiento”, “reflexiones afectivas” e “intelectivas” de los “cuadros combatientes” —los oficiales del ejército— entre las décadas de 1870 y 1930 y, en particular, acerca del modo en que éstos definieron “imágenes sobre sí mismos” y “los otros”, sobre el pasado, su presente y futuro. De este modo —nos dice—, es posible reconocer los “problemas, objetos y atributos” que fueron de “sumo interés” para este “grupo específico de individuos”, las “preocupaciones o expectativas sobre las cuales trataron de modelar su propia organización colectiva y su identidad como grupo particular”, “aquellas zonas o aspectos de sus propias vidas y de sus múltiples entornos en las que posaron su atención” y el complejo y conflictivo proceso por el cual definieron “la singularidad de lo militar”. Sostiene también que este proceso —en el que se desplegaron “juicios y reflexiones”— no estuvo predeterminado ni fue uno históricamente necesario sino hecho de “inquietudes y desvelos, horizontes de expectativas y sensaciones de peligro” que se fueron moldeando en la interacción o el encastre entre ese emergente “mundo militar” y sus entornos (Avellaneda, 2024, p. 71). De allí, el título del libro: *Inquietudes marciales*.

¿En torno de qué cuestiones sustantivas gravitaron esas “reflexiones afectivas” e “intelectivas” de los “cuadros combatientes” entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX? Los capítulos de la Segunda y Tercera Parte identifican y problematizan esas cuestiones clave: el despliegue en el territorio (capítulo II), la dotación de recursos humanos (capítulo III), la definición de una ética militar y un sistema jurídico castrense (capítulo IV), las relaciones de compromiso y distanciamiento con la política (capítulo V), la incorporación de la reflexión económica al “mundo militar” (capítulo VI) y de la “defensa nacional” como “defensa social” (capítulo VII). El “Excuso” sobre las redes sociotécnicas de visibilización, movilización e instrucción del gobierno a distancia está referido a una cuestión diferente de las anteriores, pero igualmente desafiante y original: el análisis de las “estrategias de cálculo procedimental” y las “reflexiones sobre los vínculos y los materiales” que fueron necesarios para que “programas y proyectos” militares se hicieran efectivos o adquirieran carnadura en el territorio y sobre ciertos individuos y grupos sociales en un determinada período (Avellaneda, 2024, p. 153).

La identificación de estas cuestiones es reconocible en las fuentes documentales (leyes y decretos, memorias ministeriales, revistas militares, libros, entre otras) o, más precisamente, en las objetivaciones que tuvieron las “formas de pensamiento” de los “cuadros militares” en dichas fuentes. Pero estas cuestiones no emergen de las fuentes como una simple evidencia empírica hecha sin mediaciones analíticas, sino que son el producto de una sofisticada y sistemática elaboración teórica que orienta el punto de vista del autor, pues el libro trata sobre “el arte de los cuidados y el buen gobierno” o el “gobierno de sí mismos”. En este sentido, la originalidad de los resultados sustantivos alcanzados es inescindible de esta elección teórica y metodológica previa que abreva en los estudios anglosajones de gubernamentalidad, tributarios de ciertas lecturas de la obra de Michel Foucault. Ahora bien, *Inquietudes marciales* no es una mera demostración empírica de cierto modelo teórico, porque, entre los presupuestos que sustentan la mirada del autor y sus resultados, media un enorme y complejo trabajo de relevamiento

e interpretación históricamente situada de las “reflexiones afectivas” e “intelectivas” de los “cuadros militares”; sin embargo, no se puede desconsiderar que su originalidad y productividad hermenéutica está relacionada con la instrumentalización de dicho enfoque teórico-metodológico. Es por ello, que sus investigaciones, en definitiva, expresan una aspiración por refundar la comprensión historiográfica que disponemos acerca del “mundo militar” en la Argentina de los años 1870-1930.

Esta elección teórica y el modo en que provechosamente es modelada en la comprensión de los protagonistas y fenómenos históricos definen un explícito posicionamiento crítico respecto de la producción de conocimientos que han y hemos producido otros historiadores sobre esos mismos protagonistas y fenómenos con base en similar corpus de fuentes documentales. Sus críticas, en algunos casos, señalan con acierto omisiones o explicaciones polémicas sobre temas puntuales, pero, en otros, impugna con alguna elegancia las interpretaciones como un todo. Tal es el caso de las críticas en relación con la historiografía sobre los denominados proyectos y procesos de modernización y profesionalización militar que algunos investigamos en el Ejército y la Armada en la Argentina del cambio del siglo XIX al XX¹. Por supuesto, los acuerdos y desacuerdos teóricos, metodológicos y en los resultados sustantivos alcanzados en las investigaciones son, unos y otros, tan necesarios como vitales en la producción de cualquier disciplina. También es cierto que nuestros saberes científicos son expresión de una esforzada y, muchas veces, asistemática labor colectiva en la que, desde diversas perspectivas y por distintos medios, es posible arribar a resultados, en ocasiones, diferentes y, en otras, más o menos coincidentes sobre un tema o un repertorio de cuestiones. De allí, la existencia de consensos. Así, por ejemplo, en mis investigaciones históricas y etnográficas no me he servido del enfoque de los estudios de la gubernamentalidad y, sin embargo, siempre que he leído los trabajos de Aldo Avellaneda sobre —como él lo denomina— las “formas de pensamiento” de los “cuadros combatientes”, he encontrado originales análisis que me han enseñado acerca del tema, conocimientos sustantivos que muchas veces comparto y que constituyen una referencia indispensable para mis propias investigaciones y las de otros colegas. Si tuviera que expresar en extrema síntesis el porqué de esta positiva apreciación personal sobre el conjunto de la obra del autor de *Inquietudes marciales* diría que es porque sus investigaciones están hechas a partir de un enorme trabajo de archivo y son sensibles a la comprensión situacional de los puntos de vista nativos.

Por último, cabe decir que la “Conclusión” del libro no sólo es espacio dedicado a la sistematización de resultados alcanzados en las páginas precedentes sino la oportunidad para esbozar algunas ideas sobre “trabajos futuros” acerca del devenir del “mundo militar” en la Argentina, desde la década de 1930 hasta nuestro presente; en otros términos, ocasión para “hipotetizar las filiaciones de aquello que estudiamos con lo que hemos llegado a ser” (Avellaneda, 2024, p. 333). No disponemos aquí de espacio suficiente para exponer satisfactoriamente esta sugestiva y original (también

¹ Soprano, G. (2021). ¿De qué hablamos cuando decimos modernización, burocratización y profesionalización militar en la Argentina de principios del siglo XX? Problemas y enfoques historiográficos a propósito de esta cuestión, Estudios del ISHIR, Recuperado de: <https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/index.php/revistaSHIR/article/view/1558>; DOI: <https://doi.org/10.35305/eishir.v11i31.1558>

refundacional) propuesta sobre las reorganizaciones internas del “mundo militar” y los cambios en las configuraciones de su “ética” y “sensibilidad” hasta el siglo XXI, pero sí, para resaltar que, una vez más, esta nueva investigación tendría por objeto las “formas de pensamiento” o las “reflexiones afectivas” e “intelectivas” de los “cuadros combatientes” en relación con el “gobierno y el cuidado de sí mismos”, de “los otros” y —en este caso— sobre el ascenso y declive de la “voluntad por el gobierno y el cuidado del Estado”. Seguramente, de aquí a un tiempo, nuestro autor nos irá ofreciendo una sistemática interpretación histórica sobre ese “mundo militar” posterior a 1930 haciendo uso de ese enfoque teórico-metodológico y estilo de escritura que hoy ya lo caracteriza. Como sus nuevos análisis desafiaran nuestras certezas acerca del tema, celebraré su aparición tanto como que, en esta ocasión, espero, las referencias a la producción historiográfica y en ciencias sociales den lugar a disensos más detalladamente explicitados y —si los hubiera— al reconocimiento de algunas coincidencias.

Germán Soprano*

* Doctor en Antropología Social, Magíster en Sociología y Profesor en Historia. Investigador Independiente del CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires y Profesor Titular (ordinario) de la carrera de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. gsoprano69@gmail.com